



Teresa Camarasa, responsable de I+D de la Divisió de Química Intermedial de Ercros. FOTO: ERCROS/CEDIDA

Teresa Camarasa Ercros

Entre nuevos productos y menores emisiones de CO2 a la atmósfera

CHEMISTRY

«En Flix tradicionalmente hemos tenido una industria muy potente. Cuando era joven, la química estaba en todas partes. Lo notabas. Personalmente, siempre me habían gustado mucho las ciencias, hacerme preguntas, descifrar las respuestas, encontrar soluciones, por lo que en el momento de decidir me decanté por esta profesión, algo que sorprendió a mi familia, que no se dedicaba al sector. Empecé a buscar por la zona,

por las Terres de l'Ebre, y tuve la suerte de entrar en Derivados Forestales, lo que es ahora Ercros». Teresa Camarasa Palliso es la responsable del Departamento de Investigación de la Divisió de Química Intermedial de Ercros, ubicado en Tortosa, con un equipo de una veintena de personas, encargado de los proyectos de mejora, tanto en las plantas como en la búsqueda de nuevos productos que aporten un valor

añadido a la compañía y, por ende, repercutan en la sociedad.

«Como química intermedial, no trabajamos con el usuario final. Nuestro producto principal, que es el corazón, es la producción de formaldehído, un compuesto químico del cual se obtienen derivados que se utilizan para elaborar artículos de diferentes sectores, que tenemos en nuestros hogares en el día a día», explica Camarasa. Materiales a partir de

los que se fabricarán, por ejemplo, enchufes o los muebles con los que se conviven. Como innovadores, trabajan en productos sostenibles en el tiempo y, especialmente, respetuosos con el medio ambiente. «El proceso de obtención tiene que ser cada vez más eficiente, con un consumo de energía lo más bajo posible. Debemos proteger el entorno en el que nos encontramos, aportando seguridad a las personas y al contexto».

Si bien no tratan con el ciudadano de a pie, es investigación aplicada, con un estrecho contacto con el cliente. «De esta manera captamos sus necesidades que, en ocasiones, requieren de una solución instantánea. Es posible que debamos diseñar un nuevo producto y, si es así, tenemos que ser suficientemente rápidos». Es una combinación entre crear y aportar soluciones a los ya existentes. «En la investigación los resultados no siempre son los esperados», señala. «Hay proyectos que son más largos y otros que no han funcionado por motivos diversos, porque el mercado no lo pedía en ese momento o la inversión a realizar era demasiado elevada. Pero de todo he aprendido, he adquirido el conocimiento que después me permitirá resolver situaciones que de otro modo no podría y esto es lo que más me gusta de la investigación, buscar cosas nuevas para la sociedad y para la empresa, para que no se estanque».

La compañía se encuentra inmersa en su plan estratégico 3D con el que dar respuesta a los retos actuales: diversificación, descarbonización y digitalización, que son los objetivos principales en estos momentos. En base a esta línea, Camarasa cuenta que justamente uno de los proyectos clave de ingeniería que se está desarrollando en Tortosa es la «reducción del consumo energético, que permite disminuir la emisión de CO2 a la atmósfera. Se trabajan muy intensamente todos los temas relacionados con

la descarbonización y esto es gracias a las nuevas tecnologías». Investigaciones que después se extrapolan a las fábricas que la Divisió de Química Intermedial de Ercros tiene en Tortosa, Almusafes y Cerdanyola.

Eficiencia y menor riesgo

Del mismo modo, la tecnología aporta eficiencia en los procesos. Camarasa y su equipo trabajan en la automatización y sensorización, en utilizar el internet de las cosas para mejorar. «Los datos nos permiten controlar el proceso y evitar riesgos en el futuro, lo cual es una mejora para todos, especialmente para la seguridad de las personas». Y a nivel práctico, la digitalización actúa *leyendo* datos, realiza unos trabajos rutinarios a partir de los cuales

«Trabajamos en productos sostenibles en el tiempo y respetuosos con el medio ambiente»

«nosotros tenemos que pensar, estudiar esas cifras y ver cómo se pueden mejorar. La tecnología es bienvenida y no tenemos que tenerle miedo. Creo que las máquinas no podrán lograr un pensamiento abstracto, científico y creativo». Así las cosas, es posible vislumbrar en 3D cómo quedará un proyecto de ingeniería mecánica, hasta el último detalle. Al mismo tiempo, los trabajadores estudian posibles casos y alternativas, siempre con la finalidad de adelantarse al error.

Cuando Teresa Camarasa inició sus pasos en el mundo de la investigación hace 25 años, era la única mujer en el departamento. Ahora son un 75% y cuentan con mujeres responsables de laboratorio y de planta. Cuesta un poco más en operarias, pero todo llegará. «Lo importante es perseguir tus sueños. Si te gusta una profesión y crees que tienes habilidades, lo tienes que explotar».